

Cómo se hace un poema

Claudia Marianela Rangel Águila*

*El espantoso pensamiento de una habitación
y la inevitable necesidad del determinativo en singular.*

*Para las imágenes huérfanas que planean fugaces
sobre nuestras inocentes cabezas.*

*Ignorando que, en una madrugada adversa, un imprudente
equivoca en mirarlas y reconocerlas.*

*Y como tijeras, hunden sus dientes en sus límites dispersos
amputando a veces los dedos,*

*a veces torsos completos. Y las cosen torpes
al febril sueño de la realidad en que son abandonados.*

*Un collage de cadáveres en mora
hacia la reencarnación en un nuevo significado.*

* Estudiante de Licenciatura en
Letras Hispánicas en el Centro
Universitario de Ciencias Sociales y
Humanidades, Universidad
de Guadalajara.